

ZULET



EN PRIMER PLANO

JAVIER SANZ
COLEGIO OFICIAL
DE ODONTÓLOGOS
DE GIPUZKOA



Nuestros miedos. La odontofobia existe. Pueden atestiguarlo, aunque ni siquiera sepan que existe un mal con ese nombre, muchas personas de todas las edades a las que invade un temor recurrente e insuperable cada que se enfren-

tan a la perspectiva de tener que sentarse en el sillón del dentista. La comunicación con el especialista ayuda, como también lo hace 'engañar' al pánico con la anestesia. Son las pruebas a las que nos sometemos nuestros miedos más domésticos y cotidianos.

J. L. ÁLVAREZ ENPARATZA
'TXILLARDEGI'
ESCRITOR Y POLÍTICO



Historia viva. Los obituarios, forzadamente reduccionistas, identificaron ayer a 'Txillardegí', en el día de su muerte, como uno de los fundadores de ETA y uno de los grandes activos del euskera y de la cultura vasca. La letra más pequeña

de ese perfil traza una vida larga, azarosa políticamente y fructífera en lo que a la creación literaria se refiere. José Luis Álvarez Enparatza fue un hombre poliedrico y protagonista en la crónica de la Historia vasca del último medio siglo.

'Larresoro'

MIREN AZKARATE
EXCONSEJERA DE CULTURA Y CONCEJALA DEL PNV EN DONOSTIA

En cuanto se ha conocido la noticia del fallecimiento de Jose Luis Álvarez Enparatza, los medios de comunicación han intentado recoger impresiones, valoraciones, sobre su obra, sobre su aportación. Han preguntado a las y los entrevistados cómo han conocido la noticia, qué han sentido... Estos días se publicarán numerosos artículos hablando sobre 'Txillardegí', artículos que glosarán la importancia de su obra en la literatura vasca, su faceta de profesor universitario, sus publicaciones en el campo de la sociolingüística o de la fonología vasca y, como no, el protagonismo que ha tenido durante décadas en la política vasca. Cada vez que se nos va alguien conocido se activan en nuestra memoria recuerdos y vivencias de lo que dicha persona ha significado en nuestra vida. Y a mí, cuando me han llamado hoy a mediodía pidiéndome unas palabras, me ha venido a la memoria 'Larresoro', y dos obras suyas que marcaron mis primeros pasos en la alfabetización en euskera: 'Sustrai bila' y 'Euskara Batua zertan den'.

Esa es la faceta de Jose Luis Álvarez Enparatza que hoy quiero destacar, la del precursor del Euskara Batua, la de organizador del

Congreso de Baiona de 1964 que supuso establecer los cimientos del trabajo de unificación que realizara la Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia, durante las décadas siguientes: cuestiones de ortografía, paradigmas del verbo auxiliar y del verbo sintético, paradigmas de la declinación, primeras listas de palabras que debían escribirse con 'h'... Y, junto a su trabajo de precursor, su labor de difusión. El mismo año en que se celebró el juicio de Burgos, en 1970, Álvarez Enparatza publicó, bajo el pseudónimo de 'Larresoro', 'Sustrai bila. Zenbait euskal korripilo', un título que define con claridad el objetivo que perseguía, «buscar las raíces»; es decir, por encima de la diversidad aparente, hacer aflorar las estructuras comunes a los dialectos vascos, estructuras que diferencian al euskera, a todos sus dialectos, del castellano.

En esa preocupación por conservar las estructuras genuinas del euskera se unía a académicos como Sebero Altube y su obra 'Erderismos' y se convertía en precursor de otros muchos que también han sentido la necesidad de denunciar la deriva que iba tomando el euskera estándar en más de una ocasión:

más de una de las normas de Euskaltzaindia ha surgido de esta preocupación, el prólogo de Koldo Mitxelena al 'Hautalanerako Euskal Hiztegia' de Ibon Sarasola, quien a su vez publicó algunos años más tarde 'Euskara Batua-ren Ajeak', Koldo Zuazo y su 'Euskararen sendabellarak' o 'Euskararen etxea' del también académico Pello Salaburu.

Todo esto nos lo ha ido trayendo el devenir de los años. Pero hoy a mediodía he vuelto a ser la joven recién llegada a una Facultad de Filosofía y Letras de los EUTG donde existía una clara conciencia euskaldun y donde muchos compartíamos la necesidad de alfabetizarnos en nuestra lengua. Para todos nosotros 'Sustrai bila' fue un libro de cabecera, el que nos desveló el paradigma indefinido y un verbo auxiliar unificado, al igual que las palabras que teníamos que aprender a escribir con 'h' en esa apuesta compartida de futuro para nuestra lengua que suponía para todos la apuesta de la unificación.

Desde entonces, el Euskara Batua ha recorrido un largo camino. En euskera acostumbramos a decir «izan direlako gara; garelako izango dira», existimos porque otros han existido, y existiran porque nosotros existimos. Nunca sabremos que hubiera sucedido si no se hubiese celebrado el Congreso de Baiona, si existiría un euskera unificado o no. Lo cierto es que hoy la lengua vasca posee una variedad estándar trabajada y madurada entre todos, una variedad que le debe mucho a Jose Luis Álvarez Enparatza, 'Larresoro', a su empeño y a su tesón.

BUENAS NOTICIAS
JOSÉ ANTONIO PAGOLA

Aprender a vivir

En la Iglesia y fuera de ella, son bastantes los que viven hoy perdidos en el laberinto de la vida



El evangelista Juan narra los humildes comienzos del pequeño grupo de seguidores de Jesús. Su relato comienza de manera misteriosa. Se nos dice que Jesús «pasaba». No sabemos de dónde viene ni adónde se dirige. No se detiene junto al Bautista. Va más lejos que su mundo religioso del desierto. Por eso, indica a sus discípulos que se fijen en él: «Este es el Cordero de Dios».

Jesús viene de Dios, no con poder y gloria, sino como un cordero indefenso e inermes. Nunca se impondrá por la fuerza, a nadie forzará a creer en él. Un día será sacrificado en una cruz. Los que quieran seguirle lo habrán de acoger libremente.

Los dos discípulos que han escuchado al Bautista comienzan a seguir a Jesús sin decir palabra. Hay algo en él que los atrae aunque todavía no saben quién es ni hacia dónde los lleva. Sin embargo, para seguir a Jesús no basta escuchar lo que otros dicen de él. Es necesaria una experiencia personal. Por eso, Jesús se vuelve y les hace una pregunta muy importante: «¿Qué buscáis?». Estas son las primeras palabras de Jesús a quienes lo siguen. No se puede caminar tras sus pasos de cualquier manera. ¿Qué esperamos de él? ¿Por qué le seguimos? ¿Qué buscamos?

Aquellos hombres no saben adónde los puede llevar la aventura de seguir a Jesús, pero intuyen que puede enseñarnos algo que aun no conocen: «Maestro, ¿dónde vives?». No buscan en el grandes doctrinas. Quieren que les enseñe dónde vive, como vive, y para que. Desean que les enseñe a vivir. Jesús les dice: «Venid y lo veréis».

En la Iglesia y fuera de ella, son bastantes los que viven hoy perdidos en el laberinto de la vida, sin caminos y sin orientación. Algunos comienzan a sentir con fuerza la necesidad de aprender a vivir de manera diferente, más humana, más sana y más digna. Encontrarse con Jesús puede ser para ellos la gran noticia.

Es difícil acercarse a ese Jesús narrado por los evangelistas sin sentirnos atraídos por su persona. Jesús abre un horizonte nuevo a nuestra vida. Enseña a vivir desde un Dios que quiere para nosotros lo mejor. Poco a poco nos va liberando de engaños, miedos y egoísmos que nos están bloqueando.

Quien se pone en camino tras el comienzo a recuperar la alegría y la sensibilidad hacia los que sufren. Empieza a vivir con más verdad y generosidad, con más sentido y esperanza. Cuando uno se encuentra con Jesús tiene la sensación de que empieza por fin a vivir la vida desde su raíz, pues comienza a vivir desde un Dios Bueno, más humano, más amigo y salvador que todas nuestras teorías. Todo empieza a ser diferente.